CARTA ABIERTA AL DR. RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ

Gold Coast, Qld, Australia
19 de junio, 2017

Estimado Rubén:

¿Tienes algo realmente nuevo? Te pregunto esto, porque recientemente he recibido varias preguntas de gente cuestionando tu trabajo/negocio; lo cual tanta coincidencia, me llama la atención, porque no soy ninguna autoridad, no tengo "tu" diploma en holokinesis, menos soy un experto en tus teorías, ni me propongo (tampoco me interesa hacerlo), de meterme en el trabajo de un -supuesto- postulado al "premio Nobel de la paz"; pero por alguna razón hay gente que me pregunta. ¿Ocurre algo? Aunque ya te he escuchado atentamente en varios videos, también me ha llegado el "legado" que le has dejado a tu familia, con "La araña en los juguetes" (libro que también vendes, creo), el cual también leí con total atención, aunque debo confesarte que, con el profundo asombro y desagrado emocional, de lo que me ha causado tanta vulgaridad, proveniente de un postulado a tal prestigioso premio: nada menos que a la paz (aunque igualmente se lo hayan dado a Obama… en fin). Curioso es que, en este video hablas de C.I., "abstracción para entender las funciones del cerebro", etc. ¿Recuerdas a Armando Clavier, a quien has conocido en Buenos Aires? Aunque no me recuerdes a mí, apenas nos hemos encontrado una sola vez en Rosario, Argentina, en 1981. ¿Sabes que fuimos también amigos de Clavier, por tanto tiempo, continuando tal profunda amistad, cuando nos mudamos a Australia, 30 años atrás? Hemos tenido muchos intensos diálogos en su casa, por 20 años, aunque en realidad 25, hasta su muerte. Tales contactos, los hemos publicado aquí (donde también eres mencionado en sus cartas): https://archive.org/details/ArmandoClavierCartasYGrabaciones
Por Armando, sé de tu contacto pasado con él y algunos de tus envíos epistolares. ¿Puedo preguntarte Rubén, por qué mezclas AHORA a Krishnamurti y a David Bohm, con tus teorías y negocio personal? Lo pregunto, como se lo pregunta otra gente. Y ocurre que personalmente, soy muy preguntón; y me agrada escuchar respuestas que contengan verdad, no la "realidad" que queremos escuchar.

Quizás sea tiempo de cambiar tus historias escritas en tus libros, respecto a tus encuentros con Krishnamurti y el Dr. David Bohm, por la realidad de los hechos y lo dicho por esa gente. Porque… curiosamente, me parece que no tienes NINGUNA evidencia fehaciente, ningún video o grabación que avale lo que dices. Incluso, por el lado de Krishnamurti… mucho contradices los meticulosos diarios personales de Mary Zimbalist en "In The Presence of Krishnamurti", 90 capítulos que con mi esposa traducimos al español (van 30); y que publicamos gratuitamente. He leído todas tus entrevistas con J. Krishnamurti (2 nada más, no 3 como dices) y el Dr. David Bohm. No obstante, debo confesarte que me sorprende tu genialidad (o C.I.), porque realmente me sorprendes que tengas TANTA memoria para recordar tales diálogos, las palabras exactas intercambiadas sin grabarlas, ni ser transcriptas taquigráficamente; cuando también te has negado a las supuestas "invitaciones" que (dices en tus escritos) Krishnamurti te ha ofrecido en sus diálogos, donde has tenido sobradas oportunidades (como otros serios profesionales invitados) de ser grabado; sobre todo, con tan limitado conocimiento de inglés que hayas tenido en tu juventud entonces, frente a ellos, como dices (incluyendo a Bohm). Te comento mi asombro porque, como buen siquiatra, sabes bien las limitaciones de la memoria (no la visual, táctil, gustativa, u olfativa… sino ¡la auditiva!...), y las DISTORSIONES que ella conlleva en el tiempo, así sea en repetir lo dicho en 1 hora, o 24 horas… ¡no es difícil imaginarse lo que ocurre años después!... ¿concuerdas en ello, desde el punto de vista sicológico? Puedo equivocarme, pero, que yo sepa, esos "encuentros" no los has publicado entonces… ¿Y recuerdas con tanta precisión el intercambio verbal en éstos últimos años o décadas? ¿Recuerdas tus conversaciones con Armando? Si has compartido ello ATEMPORALMENTE, no puedes recordar nada, como a mí ocurre, luego de decenas de encuentros sostenidos en viajes de Rosario a Buenos Aires, en visitas privadas, no grupales. No hubiera sido capaz de relatar la intensidad y las palabras de tales encuentros ni una hora después de haber dejado su casa;

porque lo compartido era con silencios, atención y en otra dimensión…

Por favor, disculpa lo largo de esta comunicación, y que interrumpa tu tiempo tan ocupado, con esta inquietud de mi parte, como también disculpa que me introduzca de este modo. Ocurre que has dicho tantas, tantas cosas… que quizás sea tiempo que las revises, las aclares y las corrijas de tus libros, porque TIENE que haber una confusión severa de tu parte. ¿Has leído la biografía, o los diarios arriba citados de Mary Zimbalist? Para que me conozcas (o me recuerdes) un poco más, aunque el “tiempo” no es lo importante, y que jamás da garantías de nada, quien te escribe, ya leía a Krishnamurti (y lo escuchaba en inglés, porque estudiaba el idioma en Argentina) desde 1974, unos 7 años ANTES que tú y yo, con mi esposa Griselda, nos hubiéramos encontrado personalmente en Rosario. Empecé a leerlo cuando tenía 18 años, y recién 7 años después nos encontramos en el CIK con Pedro Tavacca, en Rosario, en una visita tuya de los EEUU. Te adjunto copia de las fotos que nos sacamos en ese encuentro (1981), junto a tu ex-esposa (Meli), e hijos (Damián y Sebastián), a quienes también conocimos ANTES de tu llegada a Rosario. Desde luego, éramos mucho más jóvenes entonces… (soy el 2do. de la última foto, en camisa blanca).

¿Es el orden implicado de nuestra >realidad< personal separado de la totalidad (la >verdad<) de lo que hacemos y decimos, cuando hablamos de la mente, el ego, el “yo”, la percepción unitaria (extracto de la holística), que compartían Krishnamurti y Bohm? ¿Cómo en la >verdad< (no la “realidad” aparente que pensamos) de nuestra vida personal, se reflejan de las palabras y el conocimiento, nuestras ACCIONES? ¿”Quién” habla y dice tales cosas? ¿Desde CUÁL estado, cuál cualidad de mente dices tales cosas, aunque suenen lógicas, holísticas, unitarias? ¿Has leído los dos últimos libros de Armando Clavier, más allá de lo que hayas dialogado con él en su casa, como yo lo hice? ¿Acaso no sabes que el mismo ego (que describes tanto) puede encubrirse, describiendo su misma actividad, y aun así, enmascarándose más y más, como espejos reflejados entre sí al infinito; y no obstante seguir atrapado en un reflejo constante, repetido, de una ilusión que “ve”, cuando la verdad es que NO ve? Cuando hablas Rubén, tus ojos se mueven erráticamente, te percibo tenso, sin espacio… mucha teoría, pero… ¿cuál es TU vivencia, en lugar de teoría? ¿Cuál es la vida real de quien habla, en tu caso?

Porque digamos, entre un ego parlante y una mente verdaderamente holística, la diferencia puede ser más que abismal o espacial, sino dimensional; algo enorme, algo totalmente incompatible entre sí, e incluso imperceptible para la mayoría; pero perceptible para una mente que observa y escucha atentamente lo que dices. Pero… verdaderamente, ¿tú lo percibes, o lo repites como teoría, o pura literatura tomada de Krishnamurti y el Dr. Bohm? ¿Desde CUÁL estado dices todo lo que dices? ¿Acaso no sabes que con toda su brillantez e indiscutible percepción, lo que el mismo David Bohm, sufrió como producto de su ego, mientras el mismo Krishnamurti vivía, y hacia el final de sus días? Entonces, por favor Rubén, si bien reconozco que dices algunas cosas que han dicho ellos dos, te pregunto abierta y públicamente: ¿por qué has dicho que para entender a Krishnamurti, primero hay que leer tus libros? ¿Te pones por encima de él? ¿Y ahora haces un negocio de todo esto? ¿Has consultado con Krishnamurti lo que haces ahora? En tus publicaciones, ya lo anticipaste como “sugerido”, pero tampoco tienes UNA evidencia… lo cual me deja dudas enormes. Es inevitable, como Krishnamurti mismo dijo que: …”la duda es la semilla de la verdadera inteligencia”… te pregunto a ti, como a todo un “profesional de la mente”: ¿cuál fue el verdadero leit-motiv de tu libro (específicamente) “La araña en los juguetes”? ¿Quiénes te han postulado al premio Nobel de la Paz? ¿Tan importante es para ti, que lo pones en tus páginas web y lo repites en todas partes? Te lo pregunto, porque repites tanto, tanto, lo del postulado, como “percepción unitaria”, algo así como un mantra, una herramienta de marketing, el producto que vendes.

Termino: ¿es correcto y realmente ético lo que haces, aunque lo justifiques como “medio de vida profesional” porque tienes el título de médico?
Disculpa lo directo de mis preguntas. Es **mi sentimiento de responsabilidad** que me toca en parte, como ser humano.
Ahora, mucho agradeceré tu respuesta.

Carlos Díaz

MI SENTIMIENTO DE RESPONSABILIDAD

"Mi responsabilidad humana no es la de ser un gran filósofo, o un artista, o un gran político, o un eminente científico, o un modesto empleado, o un anónimo jornalero, o un presidente, o un hippy, o un guerrillero, o un salvador violento o pacífico de la humanidad…La RESPONSABILIDAD que me concierne es la de convertirme en un núcleo de salud en este mundo insano. Eso es lo único que actúa, que se "difunde". A partir de ahí es posible hablar de un "mundo mejor", de un mundo a la medida del ser humano. ¿Quién puede hacer un mundo a la medida del ser humano sino el SER HUMANO mismo?"

¿Por dónde empiezo? Página 213.-
"Vigencia de Krishnamurti", Armando Clavier, Editorial Kier.-



(Foto tomada en ROSARIO, Argentina - 1981)

“TODO LO HACE LA VIDA” (Armando Clavier)

¿No era que yo nada tengo que hacer, que todo lo hace la vida en mí?

Exactamente. Así es. 'Tú' nada tienes que hacer, y ésa es la acción de la Vida en tí, cuando 'tú' nada haces porque el 'tú' ha dejado de existir. Mira, lo inmenso es una fina llovizna persistente que cae sin cesar sobre piedras, árboles, bestias y hombres. Nada ni nadie escapa a ella. Sólo en el hombre tiende a hacerse conciencia. No en este hombre o en aquel hombre. En *el* hombre. La conciencia de lo inmenso es el florecimiento del ser humano. Con esta conciencia de lo pequeño, de lo parcial, de lo fragmentario, hemos hecho del mundo lo que es. Con esta conciencia limitada que nos destruye porque es incapaz de contener lo inmenso que la penetra, no hay solución posible.

La percepción vívida, real de lo inmenso, de lo que no es ni conocido ni desconocido, de lo que no cabe en el insignificante espacio cercado de la mente egocéntrica, esa percepción es el primer atisbo de un cambio profundo y radical de conciencia. Lo que eso conlleva e implica, no puede ser captado por la mente fragmentada. Claro que 'tú' nada puedes hacer, 'yo' nada puedo hacer. A todo lo que apunta, precisamente una enseñanza como la de Krishnamurti, es a la no-acción de ese 'yo'. Y en 60 años de este siglo único en la historia, el caudal ha corrido por todos los cauces posibles que llevan al mismo océano de la comprensión. En algún momento, si uno es serio, sensible, si tiene pasión por la verdad, en algún momento de ese caminar con Krishnamurti, uno advertirá de pronto que ya está caminando sin Krishnamurti. Lo cual a fin de cuentas, es el sentido mismo de la enseñanza.

De "Caminar con Krishnamurti" - Editorial Kier.